

Expedición Pedagógica Nacional Una mirada retrospectiva

“Dos años después frente al pelotón de fusilamiento el coronel Aureliano Buendía esperaba”.

Gabriel García Márquez

Dagoberto Kerguelén

No hay nada más preciso que sumergirme en el realismo mágico de Gabriel García Márquez y traer en reminiscencias una tarea que cambió mi vida de maestro. En Armenia, nos encontramos más de mil personas para compartir lo que en otra hora llamaríamos *Diario de campo*: en ellos estaban escritas nuestras experiencias, la organización y la visión de nuestro proyecto de *Expedición Pedagógica Nacional*.

Con las ilusiones puestas en querer compartir con todos los maestros colombianos nuestras experiencias, nos enredamos como la madeja de nylon con la que volamos nuestro barrilete, que después de tenerlo en las nubes lo queremos bajar y lo enredamos. En verdad fue lo que sucedió en Armenia, los expedicionarios y viajeros nos enredamos en elaborar la Sistematización final, porque no nos dejaron contar todo.

Armenia solo fue un escalón de la larga escalera que recorrimos desde el día en que me llamó el profesor Emigdio Mendoza y me comentó que la Red Pedagógica del Caribe sería la base con la que se organizaría el proyecto de *Expedición Pedagógica Nacional*, convirtiéndose esto en el logro más grande que alcanzó la *Expedición* colombiana. Sí, porque gracias a la Red Pedagógica del Caribe se pudieron organizar las rutas que surca-

ran la costa de sur a norte y de oriente a occidente. Fueron más de cien municipios de cinco departamentos visitados por viajeros de varias localidades.

En Córdoba, iniciamos convocando, desde el CEID Ademacor, a las organizaciones interesadas en el tema educativo. Nuestro primer logro fue organizar, en torno a la educación, entidades que nunca antes se reunieron. Esto permitió reconocernos en la diferencia y organizarnos en un foro permanente por la educación. Allí estuvieron la diócesis de Montelíbano y de Montería, las Normales de Sahagún y de Montería, la Universidad de Córdoba y la Universidad Pontificia y, sobre todo, la Red Pedagógica del Caribe.

Fue un escenario propicio para el aprendizaje. En él tomaron asiento vertientes del pensamiento y estilos de aprendizaje, lo que permitió aportar desde diversas ópticas.

Otro de nuestros logros fue la organización del *Primer Encuentro de Viajeros* celebrado en el Centro Diocesano Villa Nazaret, un lugar acogedor que nos permitió evaluar qué tan comprometidos estaban los cordobeses con la *Expedición Pedagógica Nacional*. Fue un éxito bastante acaudado no sólo por los 42° C de Montería, sino por la tambora del Magdalena, la nauta de mino del Atlántico y el son de los momposinos; el acordeón de los cesarenses y la alegría de los cordobeses permitieron el fandango pedagógico. Destacamos dos aspectos de este Encuentro; nos permitió a los viajeros reconocernos y sirvió de laboratorio para visitar escuelas y colegios donde, además de aplicar encuestas, se realizaron entrevistas; fue el momento de llenar la maleta con la Caja de herramientas necesaria para el viaje.

Después de dejar la casa en orden, partimos al encuentro de las Rutas; toda una experiencia de formación y de educación informal. Allí nos confundíamos: algunas veces éramos maestros; otras, estudiantes, poetas, locos, recordando el estribillo '*De maestros, poetas y locos todos tenemos un poco*'. Tan en serio tomamos nuestro papel que

aún hoy, dos años después, le seguimos sacando jugo a la *Expedición*.

Las Rutas fueron escenarios de discusión, controversia y diálogo de saberes, donde cada viajero aportaba desde su saber. Los recorridos estuvieron llenos de temores y esperanzas, se pudo comparar la experiencia de un maestro de provincia con la de un maestro capitalino: en ambos se les ve cómo le arranca pelos a la vida para dedicarse al difícil arte de enseñar.

Al finalizar la Primera fase, los viajeros nos volvimos a encontrar en Solinilla, Atlántico. Las brisas del mar Caribe nos arrullaban en señal de agradecimiento por lo que estábamos haciendo por la educación. Queríamos poner en común lo que hasta el momento habíamos encontrado en el recorrido de las Rutas. Las dificultades de querer hablar y no de escribir se hizo evidente, y las voces de los que siempre hablan nos condujeron hacia donde muchos no queríamos ir: hacia el relato. Escuchamos relatos muy chéveres, con mucho sabor caribeño, pero con dificultades para dejarse formatear. Esta divergencia marcó nuestro regreso a casa con un poco de confusión, porque no comprendíamos que, aunque fuéramos semejantes en lo cultural, éramos diferentes en el pensar.

En nuestras localidades dimensionamos lo grande que estamos haciendo, fuimos capaces de vernos en otros contextos ejerciendo el oficio de maestros. Ser maestro viajero permitió aprender en otros maestros, actuar en otros escenarios y descubrir que Colombia se hace en la escuela.

La Segunda fase fue bastante organizada. Se lograron superar problemas de índole logística. De diferentes rincones salían Rutas con la misión de recorrer ciudades y pueblos, donde el Gobierno no llega. Allí son las comunidades que, por medio de la autogestión educativa, las gestoras de escuelas y colegios, los maestros son líderes comunitarios, los profesores defensores del ambiente, los educadores defensores de la vida y de la igualdad. Existe otra escuela, la que no ven las autoridades educativas, la que transforma las relaciones con-

flictivas en relaciones amigables; la que, en medio de pueblos azotados por la violencia social y política, es la esperanza para las comunidades.

En medio de esta realidad de sobrada hospitalidad, amabilidad y sinceridad eran campanazos que gritaban, desde lo más profundo de la Sierra Nevada de Santa Marta, que los maestros convierten a Colombia en un país multiétnico y multicultural.

En las paradas hubo foros, encuentros, conversatorios y las telegrafías que se formaron en torno a la *Expedición* y los expedicionarios. Estoy seguro que, como el general Aureliano Buendía, los maestros esperan que la *Expedición* regrese la mirada que tenemos de ellos. Agradezco a Dios y a todos los que hicieron posible este sueño de ser maestro. **n**



Tercer encuentro iberoamericano de colectivos escolares y redes de maestros que hacen investigación desde su escuela

Informe inicial
Equipo Red CEE

Como una expresión de la movilización que están generando maestros de distintos países para pensar y construir colectivamente sus prácticas pedagógicas, nos dimos cita en la ciudad de Santa Marta, Colombia, entre el 21 y el 26 de julio de 2002, 360 maestros para realizar el *Tercer Encuentro Iberoamericano de Colectivos y Redes de Maestros que hacen Investigación desde su Escuela*.

En esta ocasión, la organización del evento le correspondió a la RED-CEE, de la *Universidad Pedagógica Nacional*, fruto del intercambio y del trabajo conjunto de más de cuatro años con la

Red TEBES de México, la Red IRES de España y la Red DHIE de Argentina, con las cuales se adelantó la convocatoria en varios países.

De esta manera, 10 países de Ibero América participaron en la realización de este maravilloso intercambio pedagógico y cultural. Inicialmente, se recibieron 315 ponencias sobre prácticas y experiencias pedagógicas y con las más variadas temáticas, que generaron un interesante intercambio entre pares académicos de los países. Éstos realizaron una lectura juiciosa de los trabajos de sus colegas y enviaron sus comentarios y conceptos con el ánimo de aportar al pensamiento sobre los mismos.

Cada red o colectivo de maestros contó con un par de otro país que tenía un conocimiento previo de la experiencia y había emitido un concepto sobre su aprobación. Este intercambio, aunque complejo en su implementación, corroboró la intención de reconocer al maestro en su quehacer investigativo desde la escuela y le imprimió al propósito del evento un sello particular al contribuir a la conformación de una comunidad de saber pedagógico de los maestros.

Pese a las grandes dificultades de algunos países, y las generadas por la implementación acrítica de políticas mundiales como la racionalización educativa, se contó con la participación de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, España, Guatemala, México, Perú, Uruguay y Venezuela con las 278 ponencias que finalmente fueron aprobadas.

Para el desarrollo del trabajo académico se organizaron 15 mesas, que comprendían los 4 ejes problematizadores:

- *¿Cómo circulan y se producen los saberes y las artes en la escuela?*
- *¿Qué tipos de relaciones constituyen la cultura escolar?*
- *¿Qué formas de organización pedagógica y formación de maestros surgen en la actualidad?*
- *¿Cómo se experimenta hoy con el lenguaje y la comunicación en la escuela?*

El *Encuentro* estuvo orientado por una agenda, 'Itinerario', acordada previamente por las cuatro redes convocantes, cuyo sentido era invitar a los participantes a construir, en cada *Mesa de trabajo*, una ruta propia. Con algunos ajustes, cada grupo presentó e intercambió experiencias pedagógicas, en un primer espacio denominado *Fiesta del reconocimiento*, que se constituyó en soporte para la producción colectiva del saber en el momento *Fiesta del sabedor*. Con estas elaboraciones, se realizó un trabajo conjunto entre las *Mesas* de cada eje *De la palabra a la imagen*, que buscó transformar el texto, la oralidad, las relaciones y la experiencia de las jornadas en imágenes, metáforas en las que los participantes con sus cuerpos, música y diversos elementos desplegaron sus mundos simbólicos. Al finalizar cada día, la cita era para tejer de otra manera el *Encuentro de culturas*. Esto nos permitió comprender, mediante manifestaciones artísticas, raíces compartidas y diferencias que constituyen nuestra cultura Ibero Americana.

Otro momento importante del *Encuentro* fue la conferencia del profesor Orlando Fals Borda, quien, en opinión de los maestros, fue generoso con el auditorio al mostrar lo mejor de sus elaboraciones intelectuales. De igual forma, la intervención del señor Armando José Bruges Dávila, durante la inauguración del evento, acercó a la audiencia a un reconocimiento de la actualidad del pensamiento pedagógico de Simón Rodríguez, maestro del libertador Simón Bolívar. Un representante del Foro Mundial de Educación, Alberto Vilar, invitó a las redes a participar.

Asimismo, destaca la ponencia presentada, en la sesión inaugural, por María del Pilar Unda y Alberto Martínez: *Lugar, saber y redes: hacia un Movimiento Pedagógico y Cultural en Ibero América*, la cual fue acogida con entusiasmo por los participantes. Esta ponencia, con las del maestro e investigador Fals Borda y Bruges Dávila, formarán parte de las Memorias del Encuentro. La de la profesora Unda y del profesor Martínez, será publicada en la página Web de la Confederación General de Trabajadores de la Argentina.

Para la organización del *Encuentro*, el equipo de la Red-CEE contó con el apoyo de varias redes colombianas, entre las cuales destaca la Red Pedagógica del Caribe, Nodo Magdalena, con sus aportes logísticos y la calidez de las relaciones establecidas, que con su valioso trabajo contribuyeron a transformar la imagen de nuestro país.

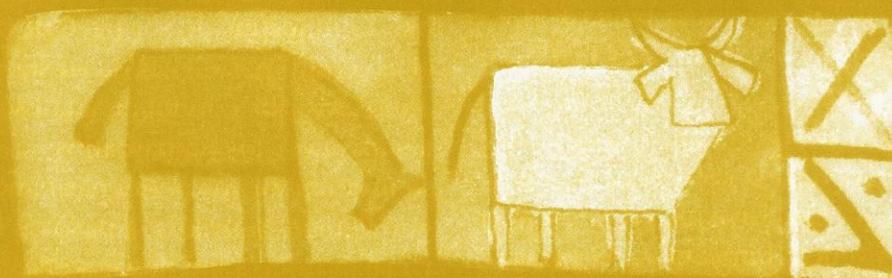
El evento superó las expectativas que se tenían. Se logró el fortalecimiento de relaciones entre las redes convocantes, se conocieron y se relacionaron colectivos, grupos de estudio, anillos y redes, a partir de lo cual se abrieron posibilidades de conformar nuevas redes y proyectos pedagógicos entre países. Se acuerda participar como Red Iberoamericana en el Foro Mundial de Educación en Porto Alegre (Brasil), en enero de 2003. Asimismo, se definió la sede y la fecha de realización el IV Encuentro de Redes en Brasil, en julio de 2005.

En este momento contamos con una base de datos con información sobre 54 colectivos y re-

des participantes de los países participantes. Los cuatro tomos de las *Memorias del III Encuentro Iberoamericano*, con las ponencias presentadas, fueron publicados y distribuidos entre los participantes, para lo cual se contó con el apoyo de la Fundación Santillana, la O.E.I y la Cooperativa Editorial del Magisterio, organizaciones que reconocieron el valor de esta fiesta del saber pedagógico y lo apoyaron. El Convenio Andrés Bello

contribuyó haciendo posible la presencia del maestro Fals Borda y aportando recursos para las *Memorias*.

Con el cúmulo de vivencias, con las relaciones construidas, con el abundante material concretado en documentos audiovisuales, relatorías de cada mesa y ejes, el equipo Red CEE, mantiene comunicación con los maestros para publicar del tomo de *Memorias*, como fruto del trabajo colectivo. **n**



Navegación pedagógica por el litoral pacífico caucano

Grupo Sistematizador
Ruta del Pacífico

Daniel Garcés Aragón. Viajero coordinador ruta.
Ana Amelia Caicedo Angulo. Viajera.
William Abella Herrera
Marta Luna
Nefalia Mina
Sandra Viviana Pérez

Popayán julio de 2002

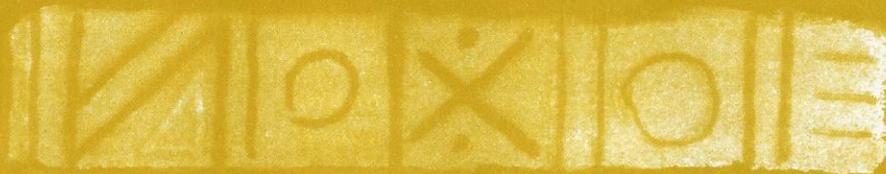
Decantar un texto a partir de los recuerdos, las notas y registros de los viajeros expedicionarios para hacer visibles las formas en las cuales se hace escuela y se es maestro en la costa pacífica caucana, desde nuestras diversas maneras de ver, observar y escribir (coplas, prosa, dibujos, mapas)

reflexiones y vivencias, es una tarea apasionante y compleja en la cual nos acercamos a diversas situaciones educativas de esta zona de Colombia. Allí se involucran asuntos de la *Expedición Pedagógica* como: la vida de las escuelas, los maestros, formación de maestros y la relación escuela y vida pública¹ prácticas pedagógicas, formas organizativas, asuntos tan ajenos al Estado.

Es bueno recordar, que la *Expedición* se planteó entre sus objetivos, “*explorar, reconocer y potenciar la riqueza y diversidad de los modos de hacer escuela, ser maestro y construir comunidad educativa mediante, una movilización nacional que tiene como actores principales a los maestros y que se realizará a través de encuentros y de viajes por las escuelas, pueblos y ciudades de Colombia*”². **n**

1 Universidad Pedagógica Nacional. Expedición Pedagógica Nacional. Un viaje por las escuelas de Colombia. Boletín n° 1. Bogotá, D. C., mayo de 1999, pp. 6 y 7

2 *Ibid.*, p. 6



El paisaje, una escuela

El paisaje recrea a la familia, a la escuela y a la región sus mariscos, sus pescados, su selva sus costumbres, danza y son.

Al extraño paisaje del pacífico, su fauna y flora exótica llevan a preguntarse: ¿Qué es eso? ¿Cómo se llama? ¿Para qué sirve? ¿Qué hay detrás de aquello? A lo cual el nativo, desde el chico hasta el más anciano, responden con toda autoridad. Son gentes cultas de sus riquezas, formada en la escuela de la vida, en una escuela inmersa en el paisaje, que ante la falta de medios recreativos, lleva a sus habitantes a untarse más de ella.

Con todo este acopio de saberes el joven va a la escuela, una escuela que en su mayoría riñe con esos saberes y que comienza a preocuparse por cómo sistematizarlos. **n**

Por los ríos al encuentro del saber

Los viajeros expedicionarios
hoy damos a conocer
que los mayores, jóvenes y niños
navegan por los ríos del saber.
Los ríos los comunican e integran
son símbolo de transparencia,
amor y seguridad
nos enseñan y recrean,
ellos son identidad.

Los ríos son caminos, encuentro,
son unión, son riqueza de vivencia y hermandad
son de la costa un sueño, una visión
son la vida, son espacios de verdad.

En la costa pacífica caucana
los ríos son la identidad.

“yo soy del Naya o del Micay,
del Saija o del Bubuey,
del Timbiquí o del Guapi”

se escucha en la voz de sus gentes
dando muestras de ser pertenecientes
al río como parte vital de su ser y hacer.
Todos los ríos conducen a la Escuela,
los jóvenes, “los embarcados”
se montan en sus pequeñas canoas
que llaman “potrillos” a paso de remá, remá
y viajan horas para llegar a ella,
en su deseo de satisfacer,
su sed de saber.

Aunque el río al parecer
no ha sido apropiado por la escuela,
influye en ella porque él es escuela.
Una escuela donde de padres a hijos
se transmiten todos aquellos conocimientos
prácticos para la sobre vivencia
en aquellos agrestes sitios.

El río es usado de generación en generación
como una herramienta pedagógica de vida.
Vías son los ríos por, donde corren los saberes
sin romper la gran biodiversidad existente,
antes bien, son parte vital de ella. **n**